

# DIOS CON NOSOTROS

Misioneros Redentoristas

Parroquia Nuestra Señora del Perpetuo Socorro. Barranquilla



AÑO 2. No. 13. Enero 26 de 2025

## TERCER DOMINGO DEL TIEMPO ORDINARIO *Ciclo "C"*

### Monición de entrada

*Lector. Hermanos, bienvenidos a su parroquia Nuestra Señora del Perpetuo Socorro. Nos hemos reunido como comunidad cristiana, llenos de esperanza, para celebrar la Eucaristía dominical, en la que recordamos la resurrección de Jesús, quien venció el pecado y la muerte. Participemos con gozo entonando el canto de entrada.*

### RITOS INICIALES

**S/.** En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo. **Amén.**

**S/.** La gracia y la paz de parte de Dios, nuestro Padre, y de Jesucristo, el Señor, estén con todos ustedes.

**Todos.** *Y con tu espíritu.*

### Acto penitencial

**S/:** Hermanos: Al comenzar esta celebración eucarística, pidamos a Dios que nos conceda la conversión de nuestros corazones; así obtendremos la reconciliación y se acrecentará nuestra comunión con Dios y con nuestros hermanos.

**Yo confieso...**

**S/.** Dios todopoderoso tenga misericordia de nosotros, perdone nuestros pecados y nos lleve a la vida eterna. Amén.

## Gloria

Gloria a Dios en el cielo, y en la tierra paz a los hombres que ama el Señor. Por tu inmensa gloria te alabamos, te bendecimos, te adoramos, te glorificamos, te damos gracias, Señor Dios, Rey celestial, Dios Padre todopoderoso. Señor, Hijo único, Jesucristo, Señor Dios, Cordero de Dios, Hijo del Padre; Tú que quitas el pecado del mundo, ten piedad de nosotros; Tú que quitas el pecado del mundo, atiende nuestra súplica; Tú que estás sentado a la derecha del Padre, ten piedad de nosotros. Porque sólo Tú eres Santo, sólo Tú Señor, sólo Tú Altísimo, Jesucristo, con el Espíritu Santo en la gloria de Dios Padre. *Amén.*

## Oración Colecta

**S/.** Dios todopoderoso y eterno, dirige nuestros pasos de manera que podamos agradarte en todo y así merezcamos en nombre de tu Hijo amado, abundar en toda clase de obras buenas. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos. *Amén.*

## LITURGIA DE LA PALABRA

**Lector.** *La liturgia de hoy nos invita a la lectura y meditación de la Palabra de Dios. El pueblo de Israel, restaurado luego del exilio en Babilonia, inicia su nuevo caminar con la lectura del libro de la Ley. Nehemías y Jesús, insisten en el “hoy” como el día consagrado a Dios, tiempo de salvación, ocasión para la alegría y la celebración. Escuchemos.*

### Lectura del libro de Nehemías 8, 2-4a. 5-6. 8-10.

En aquellos días, el sacerdote Esdras trajo el libro de la Ley ante la asamblea, compuesta de hombres, mujeres y todos los que tenían uso de razón. Era mediados del mes séptimo. En la plaza de la Puerta del Agua, desde el amanecer hasta el mediodía, estuvo leyendo el libro a los hombres, a las mujeres y a los que tenían uso de razón. Toda la gente seguía con atención la lectura de la Ley. Esdras, el escriba, estaba de pie en el púlpito de madera que había hecho para esta ocasión. Esdras abrió el libro a la vista de todo el pueblo —pues se hallaba en un puesto elevado— y, cuando lo

abrió, toda la gente se puso en pie. Esdras bendijo al Señor, Dios grande, y todo el pueblo, levantando las manos, respondió: «Amén, amén».

Después se inclinaron y adoraron al Señor, rostro en tierra. Los levitas leían el libro de la ley de Dios con claridad y explicando el sentido, de forma que comprendieron la lectura. Nehemías, el gobernador, Esdras, el sacerdote y escriba, y los levitas que enseñaban al pueblo decían al pueblo entero: «Hoy es un día consagrado a nuestro Dios: No hagan duelo ni lloren».

Porque el pueblo entero lloraba al escuchar las palabras de la Ley. Y añadieron: «Vaya, coman buenas tajadas, beban vino dulce y envíen porciones a quien no tiene, pues es un día consagrado a nuestro Dios. No estén tristes, pues el gozo en el Señor es su fortaleza». *Palabra de Dios.*

***Todos: Te alabamos, Señor.***

### **Salmo responsorial 18**

***R/. Tus palabras, Señor, son espíritu y vida***

La ley del Señor es perfecta y es descanso del alma; el precepto del Señor es fiel e instruye al ignorante.

***R/. Tus palabras, Señor, son espíritu y vida***

Los mandatos del Señor son rectos y alegran el corazón; la norma del Señor es límpida y da luz a los ojos.

***R/. Tus palabras, Señor, son espíritu y vida***

La voluntad del Señor es pura y eternamente estable; los mandamientos del Señor son verdaderos y enteramente justos.

***R/. Tus palabras, Señor, son espíritu y vida***

Que te agraden las palabras de mi boca, y llegue a tu presencia el meditar de mi corazón, Señor, roca mía, redentor mío.

***R/. Tus palabras, Señor, son espíritu y vida***

### **Lectura de la primera carta de san Pablo a los Corintios 12, 12-30**

Hermanos: Lo mismo que el cuerpo es uno y tiene muchos miembros, y todos los miembros del cuerpo, a pesar de ser muchos, son un solo cuerpo, así es también Cristo. Todos nosotros, judíos y griegos, esclavos y libres,

hemos sido bautizados en un mismo Espíritu, para formar un solo cuerpo. Y todos hemos bebido de un solo Espíritu.

El cuerpo tiene muchos miembros, no uno sólo. Si el pie dijera: «No soy mano, luego no formo parte del cuerpo», ¿dejaría por eso de ser parte del cuerpo? Si el oído dijera: «No soy ojo, luego no formo parte del cuerpo», ¿dejaría por eso de ser parte del cuerpo? Si el cuerpo entero fuera ojo, ¿cómo oiría? Si el cuerpo entero fuera oído, ¿cómo olería? Pues bien, Dios distribuyó el cuerpo y cada uno de los miembros como él quiso. Si todos fueran un mismo miembro, ¿dónde estaría el cuerpo? Los miembros son muchos, es verdad, pero el cuerpo es uno solo.

El ojo no puede decir a la mano: «No te necesito»; y la cabeza no puede decir a los pies: «No los necesito». Más aún, los miembros que parecen más débiles son más necesarios. Los que nos parecen despreciables, los apreciamos más. Los menos decentes, los tratamos con más decoro. Porque los miembros más decentes no lo necesitan.

Ahora bien, Dios organizó los miembros del cuerpo dando mayor honor a los que menos valían. Así, no hay divisiones en el cuerpo, porque todos los miembros por igual se preocupan unos de otros. Cuando un miembro sufre, todos sufren con él; cuando un miembro es honrado, todos se felicitan.

Pues bien, ustedes son el cuerpo de Cristo, y cada uno es un miembro. Y Dios los ha distribuido en la Iglesia: en el primer puesto los apóstoles, en el segundo los profetas, en el tercero los maestros, después vienen los milagros, luego el don de curar, la beneficencia, el gobierno, la diversidad de lenguas.

¿Acaso son todos apóstoles? ¿O todos son profetas? ¿O todos maestros? ¿O hacen todos milagros? ¿Tienen todos don para curar? ¿Hablan todos en lenguas o todos las interpretan? *Palabra de Dios.*

***Todos. Te alabamos, Señor.***

### ***Lectura del santo evangelio según san Lucas 1, 1-4; 4, 14-21***

Excelentísimo Teófilo: Muchos han emprendido la tarea de componer un relato de los hechos que se han verificado entre nosotros, siguiendo las tradiciones transmitidas por los que primero fueron testigos oculares y luego predicadores de la palabra. Yo también, después de comprobarlo todo exactamente desde el principio, he resuelto escribírtelos por su orden, para que conozcas la solidez de las enseñanzas que has recibido.

En aquel tiempo, Jesús volvió a Galilea con la fuerza del Espíritu; y su fama se extendió por toda la comarca. Enseñaba en las sinagogas y todos lo alababan. Fue a Nazaret, donde se había criado, entró en la sinagoga, como era su costumbre los sábados, y se puso en pie para hacer la lectura.

Le entregaron el libro del profeta Isaías y, desenrollándolo, encontró el pasaje donde estaba escrito: “El Espíritu del Señor está sobre mí, porque él me ha ungido. Me ha enviado para anunciar el Evangelio a los pobres, para anunciar a los cautivos la libertad, y a los ciegos la vista. Para dar libertad a los oprimidos; para anunciar el año de gracia del Señor.” Y, enrollando el libro, lo devolvió al que le ayudaba y se sentó. Toda la sinagoga tenía los ojos fijos en él. Y él se puso a decirles: «Hoy se cumple esta Escritura que acabáis de oír». *Palabra del Señor.*

***Todos. Gloria a Ti, Señor Jesús.***

### **Profesión de fe**

Creo en un solo Dios, Padre todopoderoso, Creador del cielo y de la tierra, de todo lo visible y lo invisible. Creo en un solo Señor, Jesucristo, Hijo único de Dios, nacido del Padre antes de todos los siglos: Dios de Dios, Luz de Luz, Dios verdadero de Dios verdadero, engendrado, no creado, de la misma naturaleza del Padre, por quien todo fue hecho; que por nosotros lo hombres, y por nuestra salvación bajó del cielo, y por obra del Espíritu Santo se encarnó de María, la Virgen, y se hizo hombre; y por nuestra causa fue crucificado en tiempos de Poncio Pilato; padeció y fue sepultado, y resucitó al tercer día, según las Escrituras, y subió al cielo, y está sentado a la derecha del Padre; y de nuevo vendrá con gloria para juzgar a vivos y muertos, y su reino no tendrá fin.

Creo en el Espíritu Santo, Señor y dador de vida, que procede del Padre y del Hijo, que con el Padre y el Hijo recibe una misma adoración y gloria, y que habló por los profetas.

Creo en la Iglesia, que es una, santa, católica y apostólica. Confieso que hay un solo bautismo para el perdón de los pecados. Espero la resurrección de los muertos y la vida del mundo futuro. ***Amén.***

### **Oración universal**

**S/:** Celebrando a Cristo, el Señor, oremos, hermanos, al Padre que lo ha enviado para nuestra salvación y digamos todos: ***Atiende, Señor, nuestra oración***

1. Por el Papa Francisco, por nuestro arzobispo Pablo y por los pastores de la Iglesia, para que sepan reunir en torno al Señor a toda la familia de los hijos de Dios y la sirvan humildemente con la palabra y con el ejemplo. **Oremos.**
2. Por los responsables del gobierno de las naciones, especialmente por los de nuestro país, para que busquen con conciencia recta lo que favorece al progreso del pueblo y no se dejen dominar por el afán del dinero y el poder. **Oremos.**
3. Por los más débiles y necesitados de nuestra comunidad, especialmente por los huérfanos, los enfermos, los pobres y los ancianos, para que con nuestra ayuda descubran el mensaje de alegría y esperanza cristiana. **Oremos.**
4. Para que esta comunidad viva de acuerdo con lo que cree y lleve a la práctica la Palabra que hoy ha escuchado. **Oremos.**

**S/.** Padre bueno, estas intenciones y las que tenemos en nuestro corazón te las presentamos por Jesucristo nuestro Señor. **Amén.**

## LITURGIA DE LA EUCARISTÍA

### Presentación del pan

**S/.** Bendito seas, Señor, Dios del universo, por este pan, fruto de la tierra y del trabajo del hombre, que recibimos de tu generosidad y ahora te presentamos; él será para nosotros pan de vida.

**Todos:** *Bendito seas por siempre, Señor*

### Presentación del vino

**S/.** Bendito seas Señor, Dios del universo por este vino, fruto de la vid y del trabajo del hombre, que recibimos de tu generosidad y ahora te presentamos, él será para nosotros bebida de salvación.

**Todos:** *Bendito seas por siempre, Señor*

**S/.** Oremos, hermanos, para que este sacrificio mío y de ustedes, sea agradable a Dios Padre todopoderoso.

**Todos:** *El Señor reciba de tus manos este sacrificio, para alabanza y gloria de su nombre, para nuestro bien y el de toda su santa Iglesia.*

## Oración sobre las ofrendas

**S/:** Señor, Dios nuestro, lleguen a tu presencia los deseos de nuestro corazón y las súplicas de nuestros labios. Por Jesucristo, nuestro Señor. *Amen.*

### Plegaria Eucarística IV

**S/.** El Señor esté con ustedes.

**Todos.** *Y con tu espíritu.*

**S/.** Levantemos el corazón.

**Todos.** *Lo tenemos levantado hacia el Señor.*

**S/.** Demos gracias al Señor, nuestro Dios.

**Todos.** *Es justo y necesario.*

En verdad es justo darte gracias, y deber nuestro glorificarte, Padre santo, porque tú eres el único Dios vivo y verdadero que existes desde siempre y vives para siempre; luz sobre toda luz. Porque tú solo eres bueno y fuente de vida, hiciste todas las cosas para colmarlas de tus bendiciones y alegrar su multitud con la claridad de tu gloria.

**Todos:** *Santo, eres, Tú, Señor.*

Por eso, innumerables ángeles en tu presencia, contemplando la gloria de tu rostro, te sirven siempre y te glorifican sin cesar. Y con ellos también nosotros, llenos de alegría, y por nuestra voz las demás criaturas, aclamamos tu nombre cantando: *Santo, Santo, Santo...*

Te alabamos, Padre santo, porque eres grande, porque hiciste todas las cosas con sabiduría y amor. A imagen tuya creaste al hombre y le encomendaste el universo entero, para que, sirviéndote sólo a ti, su Creador, dominara todo lo creado. Y cuando por desobediencia perdió tu amistad, no lo abandonaste al poder de la muerte, sino que, compadecido, tendiste la mano a todos, para que te encuentre el que te busca.

**Todos:** *Gracias, Padre, por habernos creado a tu imagen.*

Reiteraste, además, tu alianza a los hombres; por los profetas los fuiste llevando con la esperanza de salvación. Y tanto amaste al mundo, Padre santo, que, al cumplirse la plenitud de los tiempos, nos enviaste como salvador a tu único Hijo. El cual se encarnó por obra del Espíritu Santo, nació de María, la Virgen, y así compartió en todo nuestra condición

humana, menos en el pecado; anunció la salvación a los pobres, la liberación a los oprimidos y a los afligidos el consuelo.

***Todos: Gracias, Padre, por enviarnos a tu Hijo.***

Para cumplir tus designios, él mismo se entregó a la muerte, y, resucitando, destruyó la muerte y nos dio nueva vida. Y porque no vivamos ya para nosotros mismos, sino para él, que por nosotros murió y resucitó, envió, Padre, desde tu seno al Espíritu Santo como primicia para los creyentes, a fin de santificar todas las cosas, llevando a plenitud su obra en el mundo.

***Todos: Gracias, Padre, por enviarnos a tu Hijo.***

Por eso, Padre, te rogamos que este mismo Espíritu santifique estas ofrendas, para que sean Cuerpo y ✠ Sangre de Jesucristo, nuestro Señor, y así celebremos el gran misterio que nos dejó como alianza eterna.

***Todos: Santifica, esta ofrenda, Señor.***

Porque él mismo, llegada la hora en que había de ser glorificado por ti, Padre santo, habiendo amado a los suyos que estaban en el mundo, los amó hasta el extremo. Y, mientras cenaba con sus discípulos, tomó pan, te bendijo, lo partió y se lo dio diciendo:

***TOMEN Y COMAN TODOS DE ÉL, PORQUE ÉSTO ES MI CUERPO QUE SERÁ ENTREGADO POR USTEDES.***

Del mismo modo, acabada la cena, tomó este cáliz glorioso en sus santas y venerables manos; dando gracias te bendijo, y lo dio a sus discípulos diciendo:

***TOMEN Y BEBAN TODOS DE ÉL, PORQUE ÉSTE ES EL CÁLIZ DE MI SANGRE, SANGRE DE LA ALIANZA NUEVA Y ETERNA, QUE SERÁ DERRAMADA POR USTEDES Y POR MUCHOS PARA EL PERDÓN DE LOS PECADOS. HAGAN ESTO EN CONMEMORACIÓN MÍA.***

S/. Éste es el Misterio de la fe.

***Todos Anunciamos tu muerte, proclamamos tu resurrección. ¡Ven, Señor Jesús!***

Por eso, Padre, al celebrar ahora el memorial de nuestra redención, recordamos la muerte de Cristo y su descenso al lugar de los muertos, proclamamos su resurrección y ascensión a tu derecha; y mientras



esperamos su venida gloriosa, te ofrecemos su Cuerpo y su Sangre, sacrificio agradable a ti y salvación para todo el mundo.

***Todos: Ven Señor, Jesús.***

Dirige tu mirada sobre esta Víctima que tú mismo has preparado a tu Iglesia, y concede a cuantos compartimos este pan y este cáliz, que, congregados en un solo cuerpo por el Espíritu Santo, seamos en Cristo víctima viva para alabanza de tu gloria.

***Todos: Que seamos una sola familia, para gloria tuya.***

Y ahora, Señor, acuérdate de todos aquellos por quienes se ofrece este sacrificio: de tu servidor el Papa Francisco, de nuestro arzobispo Pablo, del orden episcopal y de los presbíteros y diáconos, de los oferentes y de los aquí reunidos, de todo tu pueblo santo y de aquellos que te buscan con sincero corazón.

***Todos: Santifica, Señor, a tu Iglesia***

Acuérdate también de los que murieron en la paz de Cristo y de todos los difuntos, cuya fe sólo tú conociste. Padre de bondad, que todos tus hijos nos reunamos en la heredad de tu reino, con María, la Virgen Madre de Dios, con su esposo san José, con los apóstoles y los santos; y allí, junto con toda la creación libre ya de pecado y de muerte, te glorifiquemos por Cristo, Señor nuestro, por quien concedes al mundo todos los bienes.

***Todos: Que seamos una sola familia, para gloria tuya.***

***Por Cristo...***

## **RITO DE COMUNIÓN**

**S/.** Fieles a la recomendación del Salvador y siguiendo su divina enseñanza nos atrevemos a decir:

***Todos: Padre nuestro...***

**S/.** Líbranos de todos los males, Señor, y concédenos la paz en nuestros días, para que, ayudados por tu misericordia, vivamos siempre libres de pecado y protegidos de toda perturbación, mientras esperamos la venida gloriosa de nuestro Salvador Jesucristo.

***Todos: Tuyo es el Reino, tuyo el poder y la gloria, por siempre, Señor. S/.***

Señor Jesucristo, que dijiste a tus apóstoles: “La paz les dejo, mi paz les doy”, no tengas en cuenta nuestros pecados, sino la fe de tu Iglesia y,

conforme a tu Palabra, concédele la paz y la unidad. Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos. **AMÉN.**

**S/.** La paz del Señor esté siempre con ustedes.

**Todos. Y con tu Espíritu.**

**S/.** Dense fraternalmente la paz.

**Cordero de Dios...**

**S/.** Este es el Cordero de Dios que quita el pecado del mundo. Dichos los invitados a la Cena del Señor.

**Todos. Señor no soy digno de que entres en mi casa, pero una palabra tuya bastará para sanarme.**


### **Oración después de la Comunión**

**S/.** Concédenos, Dios todopoderoso, que, al experimentar el efecto vivificante de tu gracia, nos sintamos siempre dichosos por este don tuyo. Por Jesucristo nuestro Señor. **Amén.**

## **RITO DE CONCLUSIÓN**

**S/.** El Señor, esté con ustedes.

**R: Y con tu Espíritu**

**S/.** La bendición de Dios todopoderoso, Padre, Hijo , y Espíritu Santo, descienda sobre ustedes y permanezca para siempre.

**R. Amén.**

**S/.** Glorifiquen al Señor con su vida. Pueden ir en paz.

**Todos: Demos gracias a Dios**

## **CONSAGRACIÓN A NUESTRA SEÑORA DEL PERPETUO SOCORRO**

Oh, Santísima Virgen María, que para inspirarnos una confianza sin límites has querido tomar el dulcísimo nombre de Madre del Perpetuo Socorro.

Te suplicamos nos socorras en todo tiempo y lugar: en nuestras tentaciones, después de nuestras caídas, en nuestras dificultades, en todos los problemas de la vida y sobre todo en el trance de la muerte.

Concédenos, Oh amorosa Madre, el pensamiento y el deseo de recurrir siempre a ti, porque estamos ciertos de que, si somos fieles en invocarte, tú serás fiel en socorrernos. Alcánzanos esta gracia de las gracias, especialmente la de suplicarte sin cesar con la confianza de hijos, para que, por virtud de esta súplica constante, obtengamos el Perpetuo Socorro y la perseverancia final. Bendícenos, Oh tierna y amorosa Madre, y ruega por nosotros, ahora y en la hora de nuestra muerte.

***SEAS AMADA, SEAS ALABADA, SEAS INVOCADA, SEAS ETERNAMENTE BENDITA, OH VIRGEN DEL PERPETUO SOCORRO, NUESTRA ESPERANZA, NUESTRO AMOR, NUESTRA MADRE, NUESTRO REFUGIO Y NUESTRA VIDA. AMÉN.***